

LA PRIMERA CANA

Arriando una tropiya,
derecho a la picada del ricuerdo,
cruzó no hace un ratito,
montando un redomón, un gaucho viejo ...

Me preguntó al pasar, si no había vido
un matungo del pelo
de la tropiya de tordiyos flacos
que yevaba no sé pa qué potrerros ...

Le contesté que no había vido nada ...
y contrariao de juro, frunció el ceño ...
pue de un repente, sin decir ni gracias,
arriando la tropiya siguió el viejo ...

Cortó la tard' el filo 'e su chiflido,
rebolió el arriador haciendo ceros ...
Y sin mirar p' atrás
se perdió entre los cerros ...

Jué cayendo la noche, y en voz baja,
prosiando me quedé con el silencio,
carculando la cuenta de los años
que pa siempre se jueron...!

Y al otro día, cuando cantó el gayo,
al dir amaneciendo,
yo vide con sorpresa qu 'en mis campos,
pastaba solo un mancarrón enteco,
que por las señas del pelaje blanco
era el tordiyo que perdió el tropero...!